







# SECCIÓN DE ANUNCIOS

Imprenta, Librería,  
Papelería y Encuadernaciones

DE  
**MANUEL SINTES ROTGER**

DESPACHO: Plaza de Pablo Iglesias, 17 — TALLERES: R. Abundancia, 30  
Teléfono número 84

Impresiones de todas clases para el comercio y artísticas

Impresión de carteles de espectáculos y publicidad

Impresiones en relieve, en negro y colores, última novedad

Artículos de escritorio, alta novedad, y libros para contabilidad y comercio

Secciones especiales de librería y papelería

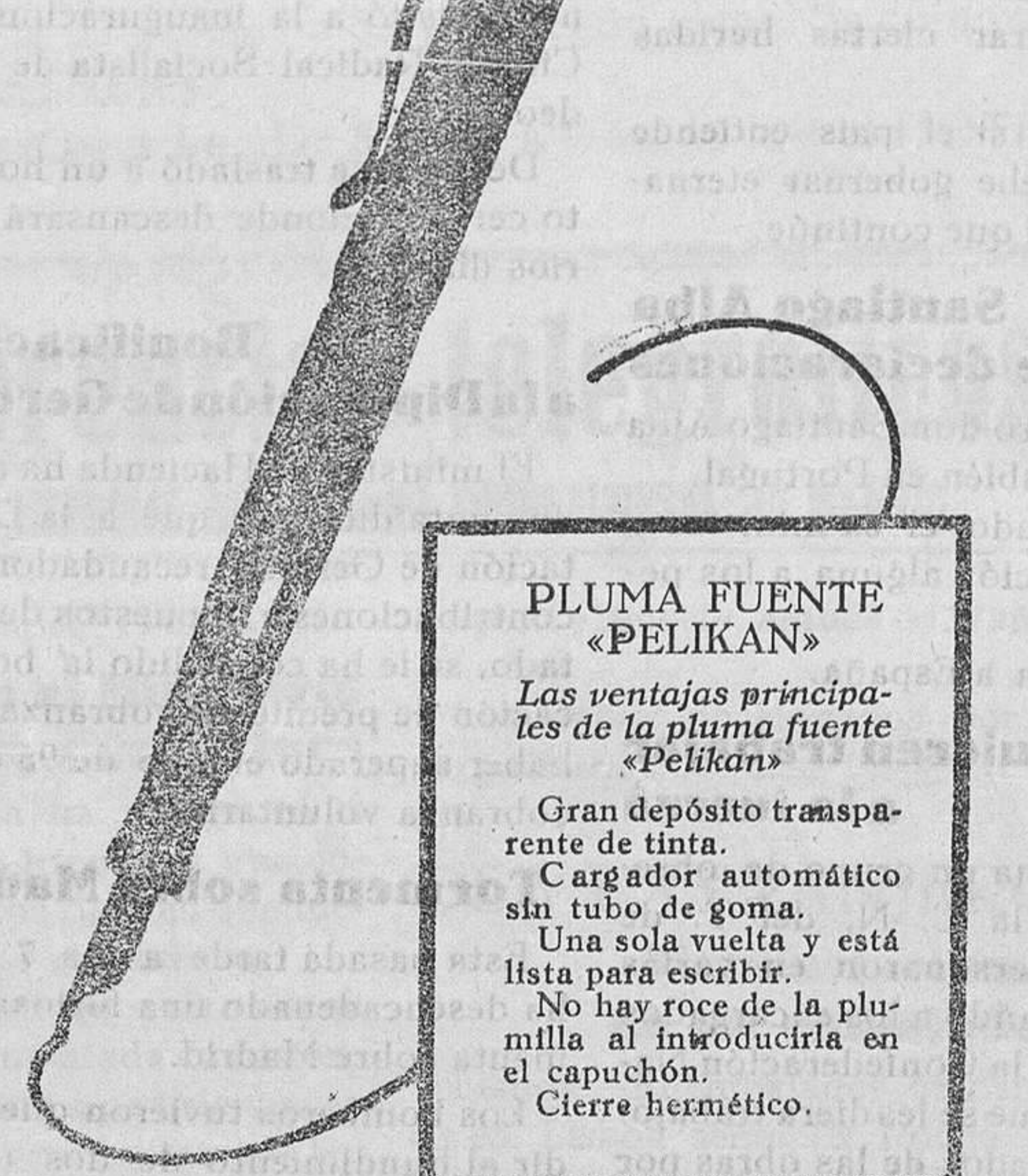
Sección especial para impresos de lujo, acciones, cheques, etcétera

Tarjetas de visita, carnets, participaciones boda, etc.

Plumas estilográficas, de oro garantizado, marcas

"WATERMANN"  
— y —  
"PELIKAN"

## Pelikan



PLUMA FUENTE «PELIKAN»

Las ventajas principales de la pluma fuente «Pelikan»

- Gran depósito transparente de tinta.
- Cargador automático sin tubo de goma.
- Una sola vuelta y está lista para escribir.
- No hay roce de la pluma al introducirla en el capuchón.
- Cierre hermético.

GÜNTHER WAGNER · HANNOVER UND WIEN

De venta: Librería de M. Sintes Rotger, P. de Pablo Iglesias 17, Mahón

**OFERTA VENTAJOSA**  
Puede V. adquirir a plazos una preciosa Biblioteca  
**125 novelas interesantísimas**  
DE 160 A 300 PÁGINAS  
**POR 216 PTS.**  
Pagaderas en 18 plazos mensuales de 12'00

Las NOVELAS que ofrecemos son morales y amenas y de autores eminentes

**BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN**

Remítase firmado a las Oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencaarr 1, 138. — MADRID

El suscrito de provincia de \_\_\_\_\_ domicilio en \_\_\_\_\_ de la ciudad de \_\_\_\_\_ número \_\_\_\_\_ desea adquirir 125 obras de BIBLIOTECA PATRIA, por 216 pesetas, pagaderas en 18 plazos mensuales de 12 pesetas.  
Firma \_\_\_\_\_

## IBÉRICA

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES  
Revista semanal ilustrada de vulgarización científica

Dirección y Administración: Palau, 3. — Apartado 143. — Barcelona

De 16 a 20 páginas semanales, en 4.º, abundantemente ilustradas, con valiosos artículos de vulgarización científica redactados por los más renombrados técnicos y hombres de ciencia españoles. Sección semanal dedicada a la América española. Secciones de Consultas técnicas. Ciencias prácticas, instituciones y Bibliografía.

Cincuenta números al año, con dos copiosos índices ordenados por materias, autores y orden alfabético, útilísimo para obtener gran provecho de la Revista como obra de consulta.

Un volumen por semestre. Los números de la Revista forman dos volúmenes al año y se encuadernan con sus índices, en tomos especiales que facilita nuestra Administración. Ya publicado un tomo por semestre desde 1914, constituyendo una obra utilísima en la Biblioteca de todo hombre culto, y la mejor Enciclopedia científico-industrial puesta al día.

«IBÉRICA» ES INDISPENSABLE para estar al corriente de los últimos inventos y problemas de Ingeniería, Geografía, Física, Industria, Aviación, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Marisma, Astronomía, Matemáticas, Transportes, Minería, Medicina-Higiene, Química, Metalurgia.

De venta en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

## LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

PUBLICADA EN LONDRES EN 1752 Y 1756  
POR JUAN ARMSTRONG  
INGENIERO AL SERVICIO DE S. M. BRITÁNICA EN MENORCA

Versión española de la segunda edición, que publican DON JUAN J. VIDAL y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de Idiomas. Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe 17, Mahón.

## PARA PASAR EL RATO

Memorias dramáticas, u humorísticas, para SEÑORITAS o CABALLEROS, propios para representarse en Teatros, Sociedades y Tertulias, la mayoría en verso, escritos por reputados autores dramáticos. Precio de cada ejemplar CINCUENTA CENTIMOS. También hay colecciones de cantares en ediciones ilustradas a 1 y 2 pesetas.

Los pedidos al señor Director de la Real Academia de Doctores en Letras y Bellas Letras de Málaga, acompañando el importe en sellos de Correos de 25 céntimos u libranza del Giro Móvil, agradecerán su atención para el cumplimiento de estos pedidos.

770

LA ESCLAVITUD DEL AMOR

Ramiro se mordió los labios.

—Usted tiene cierto derecho a esa herencia, y yo no —dijo—; es verdad. Pero su derecho está anulado por un testamento, y ese testamento lo tengo yo; luego los dos venimos a estar en las mismas condiciones: no podemos hacer nada el uno sin el otro.

—Error crasísimo, amigo mío. Usted es el que no puede hacer nada sin mí, porque ¿qué sacaría haciendo uso de ese testamento? Nada. Me perjudicaría a mí sin favorecerse usted. Tiene usted un arma, es cierto; pero un arma que no le sirve para su provecho.

—Puedo entenderme con la parte contraria.

—¿Por qué no le hace usted?

—Por...

—Porque no le conviene o porque no puede. Tendría usted que empezar por probar cómo obra en su poder el tal testamento. En fin, amigo mío, ¿para qué perder el tiempo en discusiones inútiles? No tiene usted más remedio que esperar pacientemente a que yo me decida, y mi decisión, en un asunto tan importante, no puede ni debe ser precipitada.

Ramiro no replicó.

¿Para qué, si nadie mejor que él sabía que lo que Leoncio decía era cierto?

Por sí solo, sin la ayuda de aquel hombre, él

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

771

no podía hacer nada. Tenía, pues, que resignarse, no sólo a esperar su decisión, sino a pasar por cuanto él quisiera.

Era, sin embargo, demasiado astuto, para declararse vencido a las primeras de cambio.

Conveniente, por el contrario, ocultar su debilidad, para obtener mejor provecho.

—Bien—dijo; tómese usted todo el tiempo que quiera; pero señáleme un plazo para responderme.

—No puedo señalarle plazo alguno—respondió Leoncio.

—¿Por qué?

—Porque mi decisión depende de lo que me diga mi abogado.

—¿Le ha consultado usted ya?

—Sí.

—Entonces...

—Pero no ha podido decirme nada en definitivo. Para apreciar todo el valor del documento que usted posee, necesitaría leerlo, estudiarlo.

El secretario se echó a reír.

—Ya comprenderá usted, amigo mío—dijo—, que no voy a ser tan cándido que le entregue mis armas.

—Claro que no—repuso Leoncio—; ni yo se lo propondría tampoco.

—¿Qué desea usted, pues?

—Una cosa muy sencilla.

—Veamos.

—Que me entregue usted una copia del documento.